

caiana

María Paula Costas

Universidad de Buenos Aires, Argentina

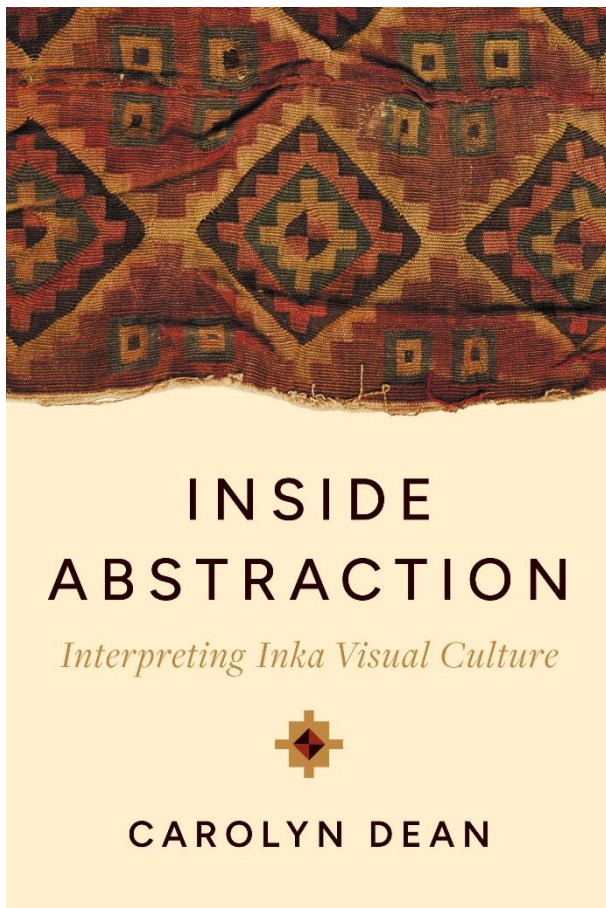
mpaulacostas@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3895-1712>

Carolyn Dean, *Inside Abstraction* (University of Texas Press, 2025, 263 páginas, ISBN 978-1-4773-3196-5)

Carolyn Dean, *Inside Abstraction* (University of Texas Press, 2025, 263 páginas, ISBN 978-1-4773-3196-5)

María Paula Costas



En su reciente libro, *Inside Abstraction*, la historiadora del arte Carolyn Dean reflexiona sobre la cultura visual incaica. Su propuesta, demostrar que las configuraciones geométricas fueron agentes que interpelaron directamente a los espectadores comunicando conceptos sobre la jerarquía y la organización social incaica, resulta un valioso aporte al estudio de la iconografía andina desde una perspectiva que cuestiona la aplicación ortodoxa de teorías y métodos occidentales.

Desde el comienzo el libro es una toma de posición. Recupera de Aubrey Hobart el uso del término “autónomo” en reemplazo de “precolonial”, “precolombino” o “prehispánico” para desviar el foco de la llegada de los españoles como el punto de pivote de la historia indígena americana. Expresa, además, que el énfasis en la “representación” -derivado del antropocentrismo de los estudios sobre arte europeos- ha limitado los modos en los que pensamos, hablamos y escribimos sobre “abstracción” en culturas ajenas a la Europa Occidental.

Su hipótesis de partida es que, para los incas, la “abstracción” fue una elección consciente en pos de influir en los comportamientos sociales. A partir del análisis de un conjunto de objetos realizados para la elite incaica en piedra, cerámica y textil - obras públicas, vasos ceremoniales y prendas de vestir- identifica la elección sistemática de los diseños geométricos. Uno de sus objetivos más importantes, entonces, consiste en explicar las razones -hasta ahora poco exploradas- por las que la *nonimagery* resultó especialmente atractiva para los incas. A lo largo del libro irá desplegando una argumentación sólida y bien fundamentada que intentará responder a la pregunta ¿cómo hizo un vasto estado como el incaico para comunicar de manera efectiva a través de “abstracciones” visuales, sin un sistema de comunicación escrita?

Metodológicamente comienza por revisar la historia de lo que llama “intentos fallidos” por categorizar la “abstracción” incaica de acuerdo con las taxonomías euro-occidentales en aras de hacer una nueva propuesta. A tal fin, aborda su estudio desde el marco de la ontología andina como un *continuum* que involucra todo lo existente en una red de relaciones analógicas entre humanos y no-

humanos. A partir de los aportes de autores como Alfred Gell y Eduardo Viveiros de Castro, entiende a los sujetos-objetos como agentes que experimentan el mundo y practican una intersubjetividad inclusiva y multiperspectiva. En este sistema las configuraciones geométricas funcionaron como “demostraciones” más que como “ilustraciones”.

En la introducción, “Naming the problem”, aclara el uso que dará a ciertos términos que pueden resultar problemáticos tales como “arte”, “representación”, “imagen” y “abstracción”. A fin de poder desarrollar su postura con claridad, comienza por definir dos categorías clave en su argumentación: “presentación” y “representación”. “Representación” lo usa para referir al acto de sustitución que puede o no estar basado en la semejanza óptica de dos cosas, acciones, circunstancias o estados del ser. La “presentación”, en cambio, es autorreferencial e involucra la experiencia directa. Para Dean, “representación” y “presentación” no son mutuamente excluyentes en tanto las “presentaciones” funcionan simultáneamente como “representaciones” siempre y cuando exista un espectador que las interpele. En cuanto al uso del término “imagen” aclara que implica cierto grado de similitud visual u óptica o una referencia intencional a algún prototipo. Pues entonces, si *imagery* alude al uso de palabras o imágenes para describir ideas o acciones, podríamos traducir *nonimagery* aproximadamente como “no-imagen” o “no-imaginaria” para referir a formas, figuras y motivos sin un referente visual o prototipo reconocibles. La autora también advierte la dificultad que implica el uso de la palabra “abstracción” para abordar las producciones visuales del estado incaico dada la distancia histórica y cultural que media nuestro entendimiento de las elecciones en relación con sus intenciones.

En el capítulo 1, “Vexing texts and confounding configurations”, cuestiona el hecho de que muchos investigadores se hayan aproximado a las configuraciones incaicas como “texto” o como “imagen”, dado que ninguno brinda un modelo efectivo para entender esta cultura visual. En cambio, sugiere lo siguiente: más que intentar “leer” los diseños geométricos como motivos anclados a significados fijos se deberían

considerar los modos en los que las partes de esas configuraciones y unas configuraciones con otras interactúan. Para Dean, los motivos geométricos funcionan como invitaciones a un tipo específico de pensamiento en el que las comparaciones se basan en la habilidad para encontrar significados analógicos en los diseños.

En el capítulo 2, “Thoughtful decoration”, registra los principales patrones y configuraciones de línea y color, y concluye que la *nonimagery* sirvió a los propósitos del estado incaico de caracterizarlo como la fuerza que garantizaba el orden. Como regla la analogía visual requiere que el espectador-intérprete haga inferencias a través de las cuales llega a significados personales y resuelve problemas. En este sentido, los espectadores no solo participaban de la belleza del orden sino que lo co-creaban.

En el capítulo 3, “Pattern in practice”, establece algunos de los modos en los que el estado incaico orquestó la visión de su *nonimagery*, estimulando las inferencias analógicas que facilitaban el ejercicio del poder a partir de una hermenéutica basada en la experiencia participativa.

El capítulo 4, “Intersubjective interpretation”, hace foco en la visualidad andina como parte de una ontología relacional en la que los humanos crean relaciones de intersubjetividad con los no-humanos.

En el capítulo 5, “Nonimagery across cultures”, distingue las funciones primordiales de “presentación” de la *nonimagery*. Siguiendo a la antropóloga Shelly Errington, esgrime los modos en los que la *nonimagery* evoca procesos más que productos por tener la capacidad de comprometer a los espectadores de formas que la imagen mimética no puede.

Finalmente, en la conclusión, titulada “Collaborative cultures”, considera cómo la subjetividad de los materiales altera las relaciones entre el medio y quienes trabajan con él. A su juicio, los incas confiaron en una cultura participativa que esperaba que los espectadores se ubicaran en una visualidad relacional que los instruía sobre sus propios vínculos sociales. De este modo, los diseños sirvieron a los fines imperiales de producir y comunicar los valores de orden y decoro en los que confiaba el estado.

Con este trabajo Dean espera abrir la puerta a nuevas perspectivas que reconozcan la flexibilidad inherente a la inferencia analógica, y que los lectores abracemos la idea de que la *nonimagery* es mucho más que una simple decoración. En sociedades como la incaica la *nonimagery* puede ser tan comunicativa como la figuración, lo que difiere son los modos en los que se produce la significación.

¿Cómo citar correctamente el presente artículo?

María Paula Costas, “Carolyn Dean, *Inside Abstraction* (University of Texas Press, 2025, 263 páginas, ISBN 978-1-4773-3196-5)”, *caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA)*, n° 28 (segundo semestre 2026): 130-133